

---

# Discurso del Pregón de Navidad

## año 2014

Con esto de Internet no he podido reprimir las ganas de mirar lo que significa el Pregón y de dónde viene.

*El pregón es un acto de promulgación en voz alta de un asunto de interés para el público y, particularmente, el acto con el que se inicia una celebración.*

Yo no soy orador. Por circunstancias estoy aquí, porque por circunstancias soy el *Presi*. Circunstancias que vienen de muy lejos, incluso desde hace más de mis 32 años.

Estoy seguro de que los que estamos aquí, de alguna manera, podíamos estar mucho más relajados en casa, al calor de un fuego o una estufa, o simplemente con algún amigo tomando un caldo (tinto o no) en un bar de nuestro barrio.

Pero sin embargo estamos aquí. Sé que siempre hablo de las bondades de estar todos juntos y de hacer cosas juntos y de la unión de las familias para evolucionar el pueblo... pero realmente lo que nos encontramos en Tamarón, un día como hoy, que salimos por ejemplo de la ruidosa *Donosti*, es frío y soledad entre las casas de piedra de este pueblo.

Voy a leer un artículo del fin de semana pasado, de José Luis Herreros Barbadillo, que escribió en el Semanal, que me parece muy interesante y que creo que refleja la preocupación existente. Por supuesto, comparto la interesante conclusión.

Contacté con él ayer mismo y me dio permiso para leer lo siguiente. Dice así:

*Atrás quedó el bullicio estival. Ya no hay bicicletas a la puerta de las casas de los veraneantes. Ahora, esas mismas casas están cerradas y sus puertas están protegidas con maderas, plásticos o chapas. Ya no arden sarmientos en las bodegas. Ahora sólo sale humo por las chimeneas de las pocas casas habitadas. El tiempo pasa lentamente. Los días son cortos. El invierno, largo. Soledad, frío, oscuridad y silencio. Silencio sólo interrumpido por las campanadas del reloj de la iglesia o por los pitidos de la furgoneta del panadero o del carnicero. Sólo quedan unas pocas personas y, generalmente, son muy mayores. Son los cuidadores de los pequeños*



---

*pueblos de Castilla. Su presencia caldea, ilumina y da vida al lugar, lo defiende del vandalismo y sostiene la prestación de servicios básicos (médico, enfermera, repartidores, cura, autobús de línea, transporte escolar). Representan la delgada línea que separa el "pueblo" del "despoblado". A todos ellos, muchas gracias. Porque sería muy triste ver abandonados el pasado, el presente y el futuro de nuestros pueblos.*

El título de este artículo es LOS CUIDADORES DE LOS PUEBLOS

Creo que José Luis Herreros conoce Tamarón, o algo similar de Castilla.

Por repetir algo que me parece importante, el final dice así:

*Representan la delgada línea que separa el "pueblo" del "despoblado". A todos ellos, muchas gracias. Porque sería muy triste ver abandonados el pasado, el presente y el futuro de nuestros pueblos.*

- Es vital que para Tamarón, existan estos momentos de encuentro: en el Pregón, en Semana Santa, en Verano, San Isidro, el Pilar, todos los Santos...
- Es esencial para Tamarón, que los que estemos; aportemos calor, animemos a que vengan a los que no están y propongamos nuevos encuentros... ¡¡y retos!!

No sé si todos los que estamos aquí hemos visto la placa del multiusos La Corraliza. Lo dice bien claro:

*Un pueblo vive por los que lo habitan.  
Y no muere por los que se van,  
sino por los que dejan de venir.*

**UN PUEBLO VIVE POR LOS QUE LO HABITAN,  
Y MUERE POR LOS QUE DEJAN DE VENIR**

En este sentido soy un pesado: equipo, equipo, equipo y equipo. Hoy estamos aquí un buen equipo.

Bueno, podría llamarle familia, ¿no?

El equipo que ha organizado el Pregón: la misa (con la colaboración de D. Jesús y la Coral de Pampliega), los calendarios, el vídeo que veremos más tarde, el lunch,... el equipo que calienta el Salón de Actos, el que barre y limpia el local de nuestra Asociación, el que se asegura de que esta Iglesia esté caliente, el que hace que el reloj funcione, que el consultorio esté limpio,...

Es la única necesidad que este pueblo tiene. Hacer que todos aquellos que un día se fueron, vuelvan a visitarnos y aporten a la comunidad.



---

APORTAR A LA COMUNIDAD. Bueno, sigamos con la palabra familia. APORTAR A LA FAMILIA. Esa es la única forma de que todo esto valga la pena.

Para mí el Pregón de Navidad es, y me vais a permitir que la parte religiosa se la deje a D. Jesús...

...como decía, para mí el Pregón es un momento, una excusa. Una buena excusa que reúne en la mesa a toda la familia, la excusa o momento ideal para hacer un breve repaso de todo lo que ha ocurrido en el último año. Para recordar que la mesa pudo haber sido más grande porque faltan seres queridos y únicos, a los que seguro que les hubiese gustado estar en este calor.

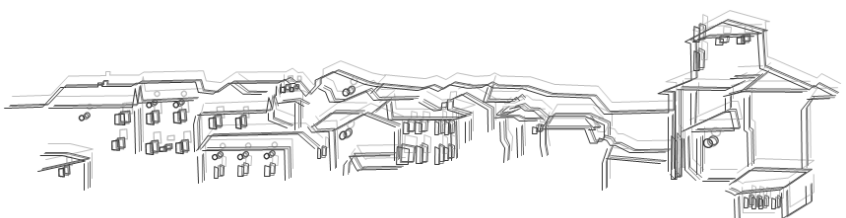
Es un momento para pensar. Pero sin querer vivir en el recuerdo; pensar, creer en lo que pensamos y actuar. Evolucionar. Mejorar. Mejorar como institución, como persona...

Esta gran familia, somos los de Tamarón... bueno, según la página web, los Tamaronenses.

Yo creo en este pueblo, creo en sus posibilidades, creo que incluso llego a creer más de lo que las instituciones públicas creen en nosotros. Somos pocos, pero damos guerra... ¿Alguno de vosotros ha hecho un recuento de todo lo vivido? Voy a sacar pecho:

- Hemos participado en la prehistoria. ¡¡Señores!! Aquí había un lago enorme, los arenales que conocemos hoy en día eran playas. Estas son conclusiones de hace 15 años, después de descubrir el Yacimiento de Valdeuntrigo.
- Hemos participado en la historia. Somos el pueblo que vio morir al último Rey de León. El lugar geográfico exacto lo tenemos en este pueblo. La noticia de que Castilla y León se han unido sale de aquí, de Tamarón. Desde la humildad, pero con orgullo.
- Hemos tenido a un tamaronés como Obispo en México, Doctor Primo Feliciano Marín de Porres.

¿Sabéis lo que hizo este Tamaronés?



---

En el siglo XV, en 1684, con la llegada de los españoles a esas tierras, el Capitán José Martínez Flores funda la Hacienda San Antonio de los Martínez.

En 1804, la Hacienda ya había crecido y uno de los herederos de aquel Capitán español junto con parientes y vecinos, solicitan a los gobiernos políticos y eclesiásticos que la Hacienda se erigiera en Villa y que pasara a llevar el nombre de Villa de San Carlos de Marín en honor a Carlos IV y el Doctor Primo Feliciano Marín de Porres...

Muy burdamente dicho,

*O sea, ¿que un tío que sale de Tamarón, tiene tal influencia que llegan a utilizar su nombre en el propio nombre del pueblo?*

*¡¡Ni que fuera de Bilbao!! ¿no?*

Ya sólo con eso, alguno se habría puesto a vender camisetas, chapas y llaveros, y habría hecho negocio.

Creo que no hay que vivir del recuerdo, lo decía antes. Pero sí hay que recordar el pasado y evolucionar. Evolucionar como cuando se construyó...

- El lavadero. Que por cierto, nos deberíamos plantear su limpieza... y ya que estamos, también la de la fuente.
- Los molinos...
- Como cuando se llevó el agua corriente a las casas
- O se decidió hacer una depuradora
- O llevar el tendido eléctrico
- O el teléfono...
- O crear espacios de tracción social: una asociación que aglutina a todos aquellos que tuvieron que emigrar pensando en conseguir una vida mejor, pero que no quisieron olvidar sus raíces. Incluso otros, que sin tener una vinculación nativa como es mi caso, hemos venido a conocer nuestras raíces.

Sí que los mayores hicieron bien su trabajo.

- O la Corraliza... que sobradamente sabéis que ha sido un esfuerzo de todos.

Por eso, a mí este año me gustaría preguntar: ¿Cómo veis a esta familia dentro de unos años? Vamos a poner 20. ¿Seguiremos viniendo al Pregón



---

de Navidad del año 2034? La corrupción, el paro, la degeneración de la sociedad... ¿habrá llegado hasta tal punto en el que esto que vivimos no sea más que un recuerdo en nuestras cabezas?

Planteemos estos días en las mesas familiares, entre villancicos y copiosas comidas, lo que queremos hacer para el futuro. Tengamos visión de juego y planteemos qué queremos dejar a los herederos de toda esta riqueza socio-cultural. O incluso, preguntemos a ellos qué esperan.

Pero sobre todo, y con esto termino, disfrutemos de estos momentos, que realmente son los que hacen que Tamarón merezca la pena. Y que Tamarón siga vivo fuera de sus fronteras.

Ahora sí, dando paso al lunch, y aunque sea un poco pronto; Feliz Navidad a todos y PrósperoS AñoS NuevoS. Gracias.

Paul Mínguez-Olaondo  
Nieto de Tamarón  
Presidente de la Asociación Cultural Tamarón

